



Elecciones 2024

Claves del voto suburbano en Estados Unidos

Bárbara Boggiano, Ph.D. Economics, University of Leicester, UK. Académica FEN-UAH.



El 5 de noviembre se realizarán las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Tanto Republicanos como Demócratas, están interesados en captar el sufragio del votante suburbano. En el caso Republicano, los resultados de las elecciones presidenciales desde el año 2000 muestran la desventaja en la que se encuentran para apelar a estos votantes. El Partido Republicano ganó tres de las últimas seis elecciones presidenciales, pero lideró el voto popular nacional sólo en una (Bush, elección presidencial 2004). Han tenido dificultades en el voto popular en gran parte porque los electores suburbanos, que alguna vez fueron un bastión clave del apoyo republicano, se han inclinado decisivamente hacia un voto más moderado. Dentro de dichas elecciones donde se consigue la presidencia sin voto popular se encuentra la elección presidencial de 2016 que dio por ganador a Donald Trump.

Los suburbios y, en consecuencia, sus votantes ya no son lo que solían ser, ni política ni demográficamente. Por un lado, son más diversos racialmente. Desde 1980, el número de residentes blancos en el condado de Oakland, Michigan (estado clave en el colegio electoral para esta elección), se ha mantenido estable, pero el número de no-blancos aumentó de 60.000 a 320.000 en 2020. El condado se ha desplazado hacia voto más predominantemente demócrata durante este período. Una mayor diversidad es probablemente un factor, junto con el cambio de opiniones entre los votantes blancos con educación universitaria.¹

Joe Biden ganó, no solo el voto popular sino también, entre los votantes suburbanos en 2020. Este año, previo a la renuncia de su candidatura y reemplazo por Kamala Harris, las encuestas apuntaron a que su ventaja

había sido eliminada. Por ello, Kamala Harris necesitará un margen similar al que Joe Biden obtuvo en 2020 para lograr ser la primera mujer y la segunda afrodescendiente en ocupar el Salón Oval (The Economist, 2024b).

Para ello, a diferencia de su predecesor (Biden) Harris apela a su llegada con las votantes suburbanas mujeres. En particular, siendo muy enfática respecto a sus derechos reproductivos y al impacto que tiene en dichos derechos la revocación del fallo de la Corte Suprema “Roe v. Wade” (únicamente posible por el cambio de composición de la corte durante la administración Trump):

“[We] ... will stop Donald Trump's extreme abortion bans because we trust women to make decisions about their own bodies and not have their government tell them what to do,” (“[Nosotros]... pondremos un freno a las

rris como una radical “positiva al aborto” en vez de una candidata moderada. Los activistas antiaborto ya la llaman la “zar del aborto” (The Economist, 2024a).

Trump, como se evidenció en 2016 en la pérdida del voto popular en su camino a la presidencia, también tiene dificultades en los suburbios, pero su estrategia para apelar a los votantes suburbanos es otra más dispersa y errática en una variedad de temas.² Con una gran excepción, la cuestión migratoria para lo que el expresidente Trump acuñó el término “Migrant Crime”. Con este término, su participación en los debates presidenciales y sus discursos de campaña, el expresidente Trump ha aprovechado que algunos estadounidenses creen que los inmigrantes indocumentados son una amenaza para inflamar la retórica en torno a la inmigración desde la frontera entre Estados Unidos y México.

el período más reciente, los inmigrantes tienen un 60% menos de probabilidades de ser encarcelados que los ciudadanos nacidos en Estados Unidos, y un 30% menos de probabilidades en relación con los blancos nacidos en Estados Unidos (ver Figura 1).

Esta disminución relativa ocurrió entre inmigrantes de todas las regiones y no puede explicarse por cambios en las características observables de los inmigrantes o en la política de inmigración. Más aún, es poco probable, remarcan los autores, que las deportaciones hayan contribuido a las tasas relativamente más bajas de encarcelamiento de inmigrantes. Para explicar lo que ocurrió a partir de 1960, los autores señalan que la globalización y los cambios tecnológicos basados en las habilidades coincidieron con la brecha. Lo que lleva a uno de los hallazgos más interesantes del análisis.

Según Abramitzky, et al. (2024), la globalización y los avances tecnológicos han afectado duramente a los hombres blancos, especialmente a los que nacieron en Estados Unidos y no terminaron la escuela secundaria. En comparación con los inmigrantes, tienen muchas más probabilidades de estar desempleados, solteros y con mala salud y, como resultado, tal vez sean más propensos a cometer delitos. En comparación, los trabajos manuales que suelen realizar los inmigrantes se han mantenido estables. Otros estudios han demostrado que los inmigrantes también son, entre otras características, muy adaptables y resilientes (Hesson and Rosenberg, 2024).

En noviembre se revelará qué candidato ha persuadido a más votantes suburbanos. Sin embargo, la retórica que asocia sin evidencia la inmigración al crimen no es exclusiva de EE.UU. ni del Partido Republicano de cara a las elecciones presidenciales de noviembre. Desde el período pre-COVID 19, temores similares sobre la delincuencia por parte de inmigrantes (en particular, refugiados de la gran ola de 2015) han contribuido a crear una crisis política en países europeos como Dinamarca, Italia, Suecia, y Alemania (The Economist, 2018). Dichos temores, solo se acrecentaron



El Partido Republicano ganó tres de las últimas seis elecciones presidenciales, pero lideró el voto popular nacional sólo en una (Bush, elección presidencial 2004)”

prohibiciones extremas de Donald Trump al aborto porque confiamos en que las mujeres toman decisiones sobre sus propios cuerpos y no que su gobierno les diga qué hacer.”) dijo Harris ante una multitud rugiente cerca de Milwaukee el 23 de julio (The Economist, 2024a).

Asimismo, añadió: “When Congress passes a law to restore reproductive freedoms, as president of the United States I will sign it” (“Cuando el Congreso apruebe una ley para restaurar las libertades reproductivas, como presidente de Estados Unidos la firmaré”).

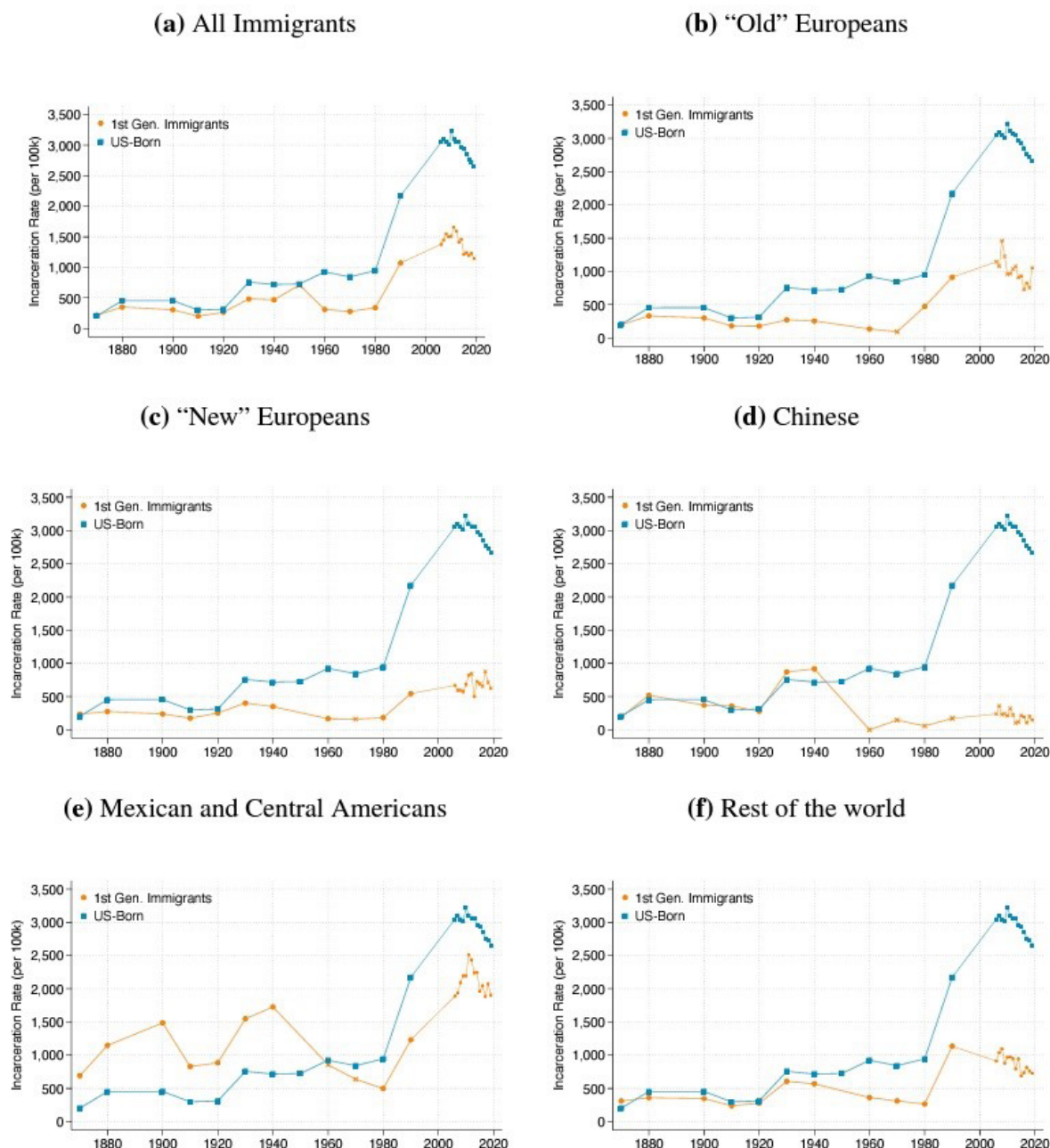
Aún cuando el aborto sigue siendo uno de los temas más relevantes para una porción de estos votantes suburbanos (en su mayoría mujeres), Harris debe ser consciente de que no comparte posición con una porción de ellos (que se verá en noviembre cuál de dichas porciones se impone en la votación). Los republicanos, entonces, presentan a Ha-

Abramitzky, et al. (2024) proporciona la primera comparación histórica de las tasas de encarcelamiento de inmigrantes con las de ciudadanos nacidos en Estados Unidos. Utilizando las tasas de encarcelamiento como proxy del crimen, los autores analizan 150 años de datos del censo de Estados Unidos y encuentran que los inmigrantes tuvieron consistentemente menos probabilidades de ser encarcelados que las personas nacidas en Estados Unidos.

También encontraron que, a partir de 1960, la brecha de encarcelamiento se amplió de tal manera que los inmigrantes de hoy tienen un 60% menos de probabilidades de ser encarcelados que los nacidos en Estados Unidos.

Durante ese período de 150 años analizado por los autores, se observa que la tasa de encarcelamiento de los inmigrantes era sólo ligeramente inferior a la de los hombres nacidos en Estados Unidos.³ Sin embargo, en

Figura 1: Tasas de encarcelamiento de inmigrantes y hombres nacidos en Estados Unidos, 1870-2019 (Abramitzky, et al., 2024)



Notes: Each panel plots incarceration rates for immigrants and US-born men between 1870 and 2019. Data are restricted to males ages 18-40. Data spanning 1870 to 1940 are from the full-count decennial Censuses. Data spanning 1950 to 1990 are from the largest available sub-samples from the corresponding decennial Censuses. Data from 2005 onward are from the annual American Community Surveys (ACS). Cross markers indicate that fewer than 10,000 immigrants were used to calculate the corresponding incarceration rate. Panel (a) compares US-born men to all immigrants. Panels (b)-(f) compare US-born men to immigrants from a particular country-of-origin group. "Old Europeans" are immigrants from countries in the North and West of Europe. "New Europeans" are immigrants from countries in Eastern and Southern Europe. The "Rest of the world" category includes immigrants from countries not included in panels (b)-(f).

con los años independientemente de que la evidencia empírica no acompañe.⁴

Chile no está ajeno a esta misma retórica y a que la misma tome aún más fuerza cuando nos acerquemos a noviembre de 2025. La relación entre la inmigración y la criminalidad es un tema de interés público y debate político en Chile donde la delincuencia lidera las preocupaciones de las personas. Y, al igual que en todos los países mencionados previamente, no hay evidencia que la avale.

Blanco, et al. (2020) estudiaron empíricamente la participación de extranjeros en delitos en Chile entre 2006 y 2017. Los autores concluyen que la creencia de que la inmigración eleva los índices de criminalidad es un mito, al menos para el período analizado, y que incluso la participación relativa de estos en los delitos ha disminuido en el tiempo.

Sin embargo, aunque los resultados presentados en Blanco, et al. (2020) indican que la población extranjera sigue encontrándose subrepresentada en el número de condenados por delitos a nivel general, los autores destacan una excepción a la baja participación de inmigrantes en delitos son aquellos contra la Ley de Drogas, en los que los extranjeros se encuentran fuertemente sobre representados. En particular, hay sobre representación extranjera en el tráfico de drogas y en las regiones del Norte Grande. Sin perjuicio de ello, la concentración de extranjeros en delitos de tráfico de drogas y en el norte no ha crecido más allá del aumento reciente de la población extranjera. Por otra parte, los extranjeros tienen mayores tasas de prisión preventiva, especialmente en delitos de droga, lo que podría deberse a la falta de arraigo de los imputados extranjeros, entre otras.

Lo que la literatura llama “mito de la relación entre inmigración y crimen” se sostuvo y sigue sosteniendo en parte de la opinión publica en una variedad diversa de países independientemente de la difusión repetida de investigaciones académicas y no académicas al respecto.

De donde vengo, se utiliza mucho la frase “dato mata relato” y, dado lo presentado en este artículo, eso no parece estar pasando para una parte de la sociedad. Tendremos que esperar al 5 de noviembre de 2024 en EE.UU. y al 16 de noviembre en Chile para ver si la retórica estereotípica dominará a la basada en datos. Sólo el tiempo dirá. **OE**

(1) La polarización a lo largo de líneas educativas también ha cambiado la forma en que votan los habitantes de los suburbios, al igual que en las ciudades y el campo. Consideremos nuevamente la historia de Michigan sobre dos condados suburbanos pioneros. Entre 1972 y 2012, Oakland, donde la mitad de los adultos tiene títulos universitarios, y su vecino de clase trabajadora, el condado de Macomb, donde una cuarta parte tiene títulos, fueron considerados predictores del voto de Michigan en las elecciones presidenciales (The Economist, 2024b).

Oakland votó por el candidato que ganó el estado diez de 11 veces, mientras que Macomb lo hizo nueve veces. La diferencia promedio en los márgenes de los candidatos entre los dos condados fue de sólo cuatro puntos. Pero Trump cambió todo eso. En 2016, Oakland y Macomb divergieron por 20 puntos y Trump ganó Macomb con el 54% de los votos (Hillary Clinton prevaleció en Oakland).

(2) Los esfuerzos republicanos parecen más dispersos, con una constelación de grupos trabajando en esfuerzos de participación. El voto por correo es una prioridad. En 2020, Trump desalentó activamente el voto por correo, pero desde entonces cambió su retórica, aunque de manera inconsistente, con la esperanza de reducir la ventaja de los demócratas (The Economist, 2024d). Más aún, no sólo los esfuerzos de la campaña republicana son dispersos, sino que en muchas oportunidades son contradictorios. Un ejemplo claro de esto es la posición del expresidente respecto a Project 2025. A principios de julio, Trump publicó en Truth Social, su sitio de redes sociales, que no sabía “nada” sobre el Proyecto 2025 ni quién estaba detrás de él. “Algunas de las cosas que dicen son absolutamente ridículas y abismales”, escribió. El 30 de julio, después de que Dans renunciara, los principales asesores de campaña de Trump dijeron en una declaración que “la desaparición del Proyecto 2025 sería muy bienvenida”. También emitieron una advertencia a los grupos que “tergiversan” su influencia sobre Trump (The Economist, 2024c). Sin embargo, existe cierta superposición entre el proyecto de Heritage y la agenda oficial de campaña de Trump (mucho más reducida). Allí promete, entre otras medidas, desplegar la Guardia Nacional para deportar a “millones” de personas. Si Trump lleva adelante alguno de estos planes (y mucho menos si logran superar las impugnaciones legales) sigue siendo una cuestión abierta.

(3) Los autores utilizan datos desde el censo estadounidense de 1870—el primero en incluir a toda la población, incluidos los anteriormente esclavizados—hasta el más reciente de 2020 que recopiló los datos en todo el país (incluidos los centros penitenciarios).

(4) La Deutsche Welle (DW es la emisora internacional estatal de noticias Alemana) en español, hizo un breve video reporte de algunas estadísticas descriptivas donde incluyen estadísticas primariamente alemanas, pero también, de países Latinoamericanos como Chile y Ecuador (Deutsche Welle en Español, 2024).

Bibliografía

- Abramitzky, R., Boustan, L., Jácome, E., Pérez, S., & Torres, J. D. (2024). Law-Abiding Immigrants: The Incarceration Gap Between Immigrants and the US-born, 1870–2020. *American Economic Review: Insights*.
- Blanco, N., Cox, L., & Vega, V. (2020). Inmigración y delincuencia: un problema acotado. *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (Capítulo I). https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2022/09/librocep_inmigracion_segunda_edicion.pdf
- Deutsche Welle en Español. (2024, August 25). DW Verifica si los extranjeros cometen más delitos que los nacionales. Deutsche Welle. <https://www.youtube.com/watch?v=YENPPByRKqC>
- Hesson, T., & Rosenberg, M. (2024, July 16). Trump says migrants are fueling violent crime. here is what the research shows. Reuters. <https://www.reuters.com/world/us/trump-focus-migrants-crime-here-is-what-research-shows-2024-04-11/>
- The Economist. (2018, June 30). Confusion over immigration and crime is roiling European politics. The Economist. <https://www.economist.com/europe/2018/06/30/confusion-over-immigration-and-crime-is-roiling-european-politics>
- The Economist. (2024a, July 25). The clues in Kamala Harris's championing of reproductive rights. The Economist. <https://www.economist.com/united-states/2024/07/25/the-clues-in-kamala-harris-championing-of-reproductive-rights>
- The Economist. (2024b, July 26). Can Donald Trump win back suburban voters? The Economist. <https://www.economist.com/interactive/united-states/2024/07/26/can-donald-trump-win-back-suburban-voters>
- The Economist. (2024c, July 31). Is this the end of project 2025, the plan that riled Donald Trump? The Economist. <https://www.economist.com/the-economist-explains/2024/07/31/is-this-the-end-of-project-2025-the-plan-that-riled-donald-trump>
- The Economist. (2024d, September 24). Pennsylvania, the crucial Battleground in America's election. The Economist. <https://www.economist.com/united-states/2024/09/19/pennsylvania-the-crucial-battleground-in-americas-election>